



ESTACIONES DE LA CRUZ

BAYSIDE CHURCH

PREPARA TU CORAZÓN

“Vengan a mi todos los que están cansados y llevan cargas pesadas, y yo les daré descanso. Pónganse mi yugo. Déjenme enseñarles, porque yo soy humilde y tierno de corazón, y encontrarán descanso para el alma.”

MATEO 11:28-30

“les he dicho todo lo anterior para que en mí tengan paz. Aquí en el mundo tendrán pruebas y tristezas; pero anímense, porque yo he vencido al mundo.”

JUAN 16:33

“En cambio, los que confían en el Señor encontrarán nuevas fuerzas; volarán alto, como con alas de águila. Correrán y no se cansarán; caminarán y no desmayarán.”

ISAÍAS 40:31

“Jesús les respondió, “Yo soy el pan de vida. El que viene a mí nunca volverá a tener hambre; el que cree en mí no tendrá sed jamás.”

JUAN 6:35

“El propósito del ladrón es robar y matar y destruir; mi propósito es darles una vida plena y abundante.”

JUAN 10:10

“Me mostraras el camino de la vida; me concederás la alegría de tu presencia y el placer de vivir contigo para siempre.”

SALMOS 16:11

SACA EL MAXIMO PROVECHO DE ESTE LIBRO

- 1 Usa este libro como parte de esta experiencia.
- 2 ¡Este libro es un gran devocional diario para uso de dos semanas en cualquier tiempo del año!

INTRODUCCION

Jesús esta consiente del ruido, el caos, y las distracciones que el mundo pone en frente de nosotros, y en vez de esperar que desaparezca, Él nos ofrece una oportunidad de traerlo a Él, dejarlo en la cruz, y caminar con una carga más ligera. Mediante entre a estas Estaciones de la Cruz, empiece a cambiar pensamientos negativos o distracciones con las promesas que Dios nos ofrece.

¿PORQUE PASAR POR LAS ESTACIONES DE LA CRUZ?

Como el Rey de los Judíos, el Mesías, nuestro Salvador, el Señor Jesucristo, se dirigió a Jerusalén y a la cruz, hubo muchos momentos que influyen en nuestra vida y fe hoy. Estos momentos nos recuerdan de quien es Jesús, que hizo por nosotros, y como podemos vivir en libertad por su vida y amor. Tomamos esta jornada cada año para recordar, reconocer, y recibir la sagrada historia del amor abrumador y sin fin de Dios. Puede ser que no sepa muchos detalles, y está bien – este es un lugar seguro para descubrir y ver el verdadero amor, gracia, y sacrificio de Dios. Puede que conozca la historia bien – esta es su invitación para profundizar más y permitir que el Espíritu Santo le revele algo nuevo para su fe.

Puede que se pregunte ¿Que hay para mí? Este es el momento para ver la imagen un poco más claramente y encontrar libertad, esperanza, y nueva vida en Jesucristo.

Bienvenido, amigo/a, a un viaje vivencial a la cruz con Jesús – un viaje lleno de pruebas, dolor profundo, soledad, y al final una esperanza y vida como ninguna. Bienvenido, al momento que arrojara luz sobre quien fue Jesús 2,000 años atrás, quien es hoy y para siempre. Bienvenido, a un tiempo y lugar donde se puede desconectar del caos de este mundo para ser transformado por la historia de mayor acto de amor que el mundo ha presenciado.

Bienvenido a las Estaciones de la Cruz

ESTACION 1: LA ENTRADA TRIUNFAL

MATEO 21:1-11

¹Mientras Jesús y los discípulos se acercaban a Jerusalén, llegaron a la ciudad de Betfagé, en el monte de los Olivos. Jesús mandó a dos de ellos que se adelantaran.
²Vayan a la aldea que está allí — les dijo —. En cuanto entren, verán una burra atada junto con su cría. Desaten a los dos animales y tráiganmelos. ³Si alguien les pregunta qué están haciendo, simplemente digan: “El Señor los necesita”, entonces les permitirá llevárselos de inmediato. ⁴Eso ocurrió para que se cumpliera la profecía que decía: ⁵Dile a la gente de Jerusalén: “Mira, tu Rey viene hacia ti. Es humilde y llega montado en un burro: montado en la cría de una burra”. ⁶Los dos discípulos hicieron tal como Jesús les había ordenado. ⁷Llevaron la burra y su cría, pusieron sus prendas sobre la cría, y Jesús se sentó allí. ⁸De la multitud presente, la mayoría tendió sus prendas sobre el camino delante de él, y otros cortaron ramas de los árboles y las extendieron sobre el camino. ⁹Jesús estaba en el centro de la procesión, y toda la gente que lo rodeaba gritaba: «¡Alaben a Dios por el Hijo de David! ¡Bendiciones al que viene en el nombre del Señor! ¡Alaben a Dios en el cielo más alto!». ¹⁰Toda la ciudad de Jerusalén estaba alborotada a medida que Jesús entraba. ¿Quién es este?», preguntaban. ¹¹Y las multitudes contestaban: «Es Jesús, el profeta de Nazaret de Galilea»

LECTURA ADICIONAL:

Zacarías 9:9

RECUERDA

Durante siglos, el pueblo de Dios espero por su Rey. Sabían que buscar – un Rey recto y victorioso montado en un humilde burro. Aquí estaba Jesús, un rabino judío, simple y humilde, entrando a través de las puertas a Jerusalén en un potro, mientras la gente colocaba hojas de palma y mantos para traerle honra.

Mientras Jesús se acercaba a Jerusalén, la multitud le dio la bienvenida,

gritando de alegría “Hosana al hijo de David!” La calle exploto con esperanza. Agitando ramas de palma, la gente gritaba, “Bienaventurado el que viene en el nombre del Señor.”

Y, aun así, hubo un susurro violento entre los que eran escépticos. ¿En realidad, puede ser por quien esperamos? ¿Por qué vendría así nuestro Rey poderoso?

¿Empezaron a preguntarse “Quien es este hombre?” “Es Jesús, el profeta de Nazaret en Galilea.”

Esta entrada triunfal marca el principio de Semana Santa, una semana donde se celebra asombro y asombro, prueba y triunfo, dolor y regocijo hacia el camino de Jesús a la cruz. Marcamos el principio de un tiempo con Jesús donde se puede encontrar comprensión, esperanza y redención mientras refleja la bondad y gloria de nuestro Señor.

RECONOCER

¡El pueblo entero estallo en celebración mientras llegaba Jesús, y anticipaban la libertad que su Rey les traía! Este término, “Hosana” se usaba específicamente en referencia a los liberados de la opresión. Una profunda ola de alivio lleno a

los que creyeron en el momento que vieron a Jesus

montado en ese burro – un Rey humilde y lleno de paz cambiaría todo.

¿Recuerda la primera vez que experimento el amor y libertad de Jesús? Tome tiempo y recuente el momento, y dele gracias por sus promesas cumplidas.

Cuando la gente encontró a Jesús, sus corazones se agitaron y se preguntaron,

¿“Quien es El?” Esta es un de las preguntas más importantes que responderemos. ¿Quién es Jesús para ti? Lo conoces como tu Señor y Salvador, Redentor, ¿y Amigo? ¿Quién es para ti hoy?

RECIBE

Al encontrarse con Jesus en este viaje, pregúntale que agite su corazón para ver la realidad de quien es para ti diariamente. ¿No está seguro por dónde empezar a orar? Empiece con algo simple, pero en libertad de que la conversación con Dios sea una conexión honesta.

Señor Jesús, agita mi corazón y recuérdame de quien eres. ¡Yo creo que Tu eres Jesucristo, el hijo del Dios viviente! Gracias por encontrarme en este lugar, simple y humilde para poder conocerte y estar contigo. Guíame en Tu presencia hoy este día.

NOTAS:



ESTACION 2: JESUS LLORO

LUCAS 19:41-44

⁴¹ Al acercarse a Jerusalén, Jesús vio la ciudad delante de él y comenzó a llorar, diciendo: ⁴² ¡Cómo quisiera que hoy tú, entre todos los pueblos, entendieras el camino de la paz! Pero ahora es demasiado tarde, y la paz está oculta a tus ojos. ⁴³ No pasará mucho tiempo antes de que tus enemigos construyan murallas que te rodeen y te encierren por todos lados. ⁴⁴ Te aplastarán contra el suelo, y a tus hijos contigo. Tus enemigos no dejarán una sola piedra en su lugar, porque no reconociste cuando Dios te visitó

RECUERDA

Cuando Jesús vio todo lo que estaba sucediendo en Jerusalén, Su corazón se sintió profundamente afligido. El dolor y el sufrimiento estaba por todas partes, y lo más importante, la manera en que las personas elegían vivir de maneras trágicas y dañinas. Miró cómo la gente buscaba la alegría, el amor, y específicamente la paz de todas las maneras equivocadas. Llamó entre lágrimas, diciendo: "Si tan solo tú, incluso tú, hubieras sabido en este día lo que te traería paz..." Si tan solo hubieran sabido que el Príncipe de Paz llegó montado en un burro momentos antes, un tipo de paz que nunca habrían imaginado que era posible o accesible, pero aquí estaba, el Hijo de Dios mismo.

Jesús lloró por el dolor que Jerusalén sufriría en los años venideros; lloró por su ceguera ante la luz que Él les ofrecía, que no reconocían que Él era el Mesías, el que habían estado esperando. Él estaba afligido por los perdidos, los corazones rotos, los abusados, los pobres y solitarios. Su pueblo necesitaba la redención que solo Él podía dar. Él vino a ellos, pero no lo recibieron.

RECONOCE

Piensa en el dolor que soportamos en nuestras vidas cuando somos ciegos a nuestras propias fallas, a nuestra necesidad de Dios, y rechazamos a Jesús y la verdad que Él ofrece. ¿Cuáles son algunas de las cosas que ves en el mundo hoy por las cual llora Jesús?

RECIBE

Pídele a Dios que rompa tu corazón por lo que rompe el Suyo. Pídele que veas a las personas como Él las ve. Pídele a Dios que ponga en tu corazón el deseo de que las personas reciban la luz que Jesús ofrece en nuestras situaciones más oscuras.

Padre Celestial, siento mucho las maneras en que he sido ciego por el pecado, el dolor y la búsqueda de poder, posición o fama. Perdóname por vivir en mi propia fuerza. Tu corazón es para la salvación. Tu corazón es para la restauración y reconciliación. Muéstrame cómo amar a este mundo como Tú lo amas. Alinea mis deseos con Tus deseos. Enséñame a ver las cosas a través de Tus ojos. Te entrego nuestra comunidad, Padre. Sana a los enfermos, vence el mal, ¡establece Tu Reino! En el nombre de Jesús, Amén.

NOTAS:



ESTACION 3: LA LIMPIEZA DEL TEMPLO

LUCAS 19:45-48

⁴⁵ Luego Jesús entró en el templo y comenzó a echar a los que vendían animales para los sacrificios. ⁴⁶ Les dijo: Las Escrituras declaran: “Mi templo será una casa de oración”, pero ustedes lo han convertido en una cueva de ladrones.

⁴⁷ Después de eso, enseñó todos los días en el templo, pero los principales sacerdotes y los maestros de la ley religiosa, junto con los otros líderes del pueblo, comenzaron a planificar cómo matarlo; ⁴⁸ pero no se les ocurría nada, porque el pueblo prestaba mucha atención a cada palabra que él decía.

LECTURA ADICIONAL

1 Corintios 3:16 | Juan 2:13-16 | Mateo 21:12-17

RECUERDA

Visualiza el caos del templo; los vendedores regateando, el sonido de las monedas, las palomas arrullando, el balido de las ovejas. Inhala los olores familiares del corral. Este caos nunca fue parte del plan de Dios. Cuando Salomón construyó por primera vez este hermoso templo, ni siquiera se escuchó el sonido de un martillo durante su construcción (1 Reyes 6:7), sin embargo, de alguna manera, las demandas de la vida y la codicia habían superado el propósito de la oración en el templo. Las cosas por las que Jesús lloró estaban presentes en el lugar más sagrado, el Templo. Él fue testigo de cómo la gente había convertido la Casa del Señor en un mercado para vender mercancías. Se había convertido en un lugar de ganancias egoístas, algo en lo que el hombre podía entregarse y beneficiarse en lugar de dirigir nuestro enfoque a Dios, como fue diseñado para ser. Jesús no podía, en toda Su perfección, dejar pasar esto sin tomar una postura contra la depravación.

El poder de Su acción radica en la convicción de Su espíritu, que reveló que el caos debía ser detenido, y que Sus palabras estaban tan llenas de verdad y amor que las personas no podían evitar quedarse asombradas.

Los líderes trataban de matarlo, pero estaban tan asombrados por Sus palabras, acciones y enseñanzas que no podían encontrar motivación para hacerlo. Como dice, “la gente se aferraba a Sus palabras.”

RECONOCE

En el otro lado de la historia, ahora podemos reconocer que Jesús envió al Espíritu Santo para vivir dentro de todos los creyentes, para que tengamos acceso a Dios a diario. Nosotros, el pueblo de Dios, ahora somos el Templo donde Jesús mora (1 Corintios 3:16). Considera esto mientras reflexionas sobre lo que estás llenando tu mente, cuerpo y alma a lo largo

de tu vida.

¿Dónde han sobrepasado las demandas de la vida el espacio sagrado de Dios en tu corazón?

¿Qué mesas necesita Jesús volcar en tu vida?

¿Qué grita más fuerte por tu atención? ¿Qué está llenando el Templo de tu mente y alma y merece realmente tu enfoque?

RECIBE

Tómate un tiempo para agradecerle a Jesús por Su valentía al denunciar la verdad que necesitaba ser escuchada para que la transformación pudiera ocurrir. Pídele que te revele dónde has perdido el camino para que puedas acercarte a Él con una mente y espíritu limpios.

Jesús, confieso que he permitido que la ocupación y el caos de la vida tengan prioridad sobre la intimidad contigo. Necesito que estés conmigo. Silencia los martillos golpeando y el sonido del dinero. Necesito que calmes el caos de mi vida. Llévame a un lugar de paz y rendición. ¡Muéstrame lo maravilloso que es estar cerca de Ti!

NOTAS:



ESTACION 4: JESUS LAVA LOS PIES A SUS DISCIPULOS

JUAN 13:1-5

¹Antes de la celebración de la Pascua, Jesús sabía que había llegado su momento para dejar este mundo y regresar a su Padre. Había amado a sus discípulos durante el ministerio que realizó en la tierra y ahora los amó hasta el final. ²Era la hora de cenar, y el diablo ya había incitado a Judas, hijo de Simón Iscariote, para que traicionara a Jesús. ³Jesús sabía que el Padre le había dado autoridad sobre todas las cosas y que había venido de Dios y regresaría a Dios. ⁴Así que se levantó de la mesa, se quitó el manto, se ató una toalla a la cintura ⁵y echó agua en un recipiente. Luego comenzó a lavarles los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura.

LECTURA ADICIONAL

Juan 13:6-17

RECUERDA

Jesús sabía que el fin de Su tiempo en la tierra se acercaba. Sabía y aceptaba la autoridad que Dios le había dado, y sabía que pronto estaría de nuevo en el Cielo con Él, pero también reconoció cuánto amaba a Sus amigos en la tierra. Aprovechó este momento durante la cena de la Pascua con Sus amigos más cercanos para mostrar el tipo de amor humilde que Él quería que ellos pudieran recibir y dar a otros.

Imagina la suciedad. Imagina el olor. Estos hombres vagaron por el desierto, caminaron durante horas y días sin descanso, viajando a dondequiera que Jesús iba. Las duchas no siempre eran una opción, y probablemente habían caminado millas en sandalias con tiras. Imagina la intimidad de este momento, donde Su Señor, maestro, rabí y amigo se arrodilló y eligió servirles lavándoles los pies. Jesús estaba tan seguro de Su Padre, Su llamado y Sus relaciones que pudo, quiso y deseó tanto servir a otros de esta manera – para que se sintieran amados, aceptados y cuidados de manera tan íntima.

Algunos rechazaron Sus acciones, no queriendo abrazar la situación incómoda, pero Jesús insistió. Esta revelación de Su amor, humildad y sacrificio por aquellos más cercanos a Él (incluso aquellos que lo traicionarían y negarían), revela un ejemplo de cómo debemos dar la vuelta y amar a los que nos rodean. Lo dice claramente: “Les di mi ejemplo para que lo sigan. Hagan lo mismo que Yo he hecho con ustedes” (Juan 13:15)

RECONOCE

Considera cómo fue lavar los pies de los discípulos. ¿Es posible que Jesús te esté pidiendo que laves los pies de aquellos que te fallaron, te traicionaron y te abandonaron?

¿Cuál es la bendición que recibimos cuando seguimos Su ejemplo en esto? ¿Cuáles son las áreas en las que necesitas ser limpiado?

RECIBE

Jesús, perdóname por las maneras en que he dudado, te he abandonado o te he traicionado. ¡Necesito que me laves y me hagas limpio! Gracias por Tu paciencia. Enséñame a servir a los demás. Dame el poder para superar el egoísmo, el miedo y la ofensa. Dame el deseo de elegir la vida de amor. Ayúdame a elegir ofrecer perdón y gracia. Librementemente he recibido estas cosas y libremente las daré. Amén.

NOTAS:



ESTACION 5: LA PASCUA

MATEO 26:17-30

¹⁷El primer día del Festival de los Panes sin Levadura, los discípulos se acercaron a Jesús y le preguntaron: — ¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?

¹⁸ — Al entrar en la ciudad — les dijo —, verán a cierto hombre. Díganle: “El Maestro dice: ‘Mi tiempo ha llegado y comeré la cena de Pascua con mis discípulos en tu casa’”.

¹⁹Entonces los discípulos hicieron como Jesús les dijo y prepararon la cena de Pascua allí.

²⁰Al anochecer, Jesús se sentó a la mesa con los Doce. ²¹Mientras comían, les dijo:

— Les digo la verdad, uno de ustedes me traicionará. ²²Ellos, muy afligidos, le preguntaron uno por uno: — ¿Seré yo, Señor? ²³Jesús contestó: — Uno de ustedes que acaba de comer de este plato conmigo me traicionará. ²⁴Pues el Hijo del Hombre tiene que morir, tal como lo declararon las Escrituras hace mucho tiempo. ¡Pero qué terrible será para el que lo traiciona! ¡Para ese hombre sería mucho mejor no haber nacido!

²⁵Judas, el que lo iba a traicionar, también preguntó: — ¿Seré yo, Rabí? Y Jesús le dijo:

— Tú lo has dicho. ²⁶Mientras comían, Jesús tomó un poco de pan y lo bendijo. Luego lo partió en trozos, lo dio a sus discípulos y dijo: «Tómenlo y cómanlo, porque esto es mi cuerpo». ²⁷Y tomó en sus manos una copa de vino y dio gracias a Dios por ella. Se la dio a ellos y dijo: «Cada uno de ustedes beba de la copa, ²⁸porque esto es mi sangre, la cual confirma el pacto entre Dios y su pueblo. Es derramada como sacrificio para perdonar los pecados de muchos. ²⁹Acuérdense de lo que les digo: no volveré a beber vino hasta el día en que lo beba nuevo con ustedes en el reino de mi Padre». ³⁰Luego cantaron un himno y salieron al monte de los Olivos.

LECTURA ADICIONAL

JUAN 13-17 | LUCAS 22:7-38 | EXODO 12:1-28

RECUERDA

Muchos años antes de este momento, el pueblo de Dios en Israel había estado esclavizado en Egipto durante demasiado tiempo – 400 años, para ser exactos. Cuando el faraón no liberó a los israelitas, Dios le advirtió que enviaría al Ángel de la Muerte para golpear las casas de Egipto. Como manera de proteger a los israelitas, Dios instruyó al jefe de cada familia para que seleccionara un cordero macho de un año sin defecto y lo sacrificara al atardecer, asegurándose de que ninguno de sus huesos fuera roto. Luego debían aplicar un poco de la sangre en los lados y la parte superior del marco de la puerta para que el destructor “pasara por encima” de esa casa.

Mientras los discípulos se acomodaban en la noche con sumaestro, rabí y amigo, tal vez esperaban que esta fuera una celebración de la Pascua como cualquier otro año, pero esa noche no fue nada como lo que jamás habían experimentado antes. Mientras escuchaban a Jesús compartir una nueva versión de la Pascua con ellos, Él les estaba revelando que ÉL es el Cordero de la Pascua. Quería que los discípulos entendieran que este era el plan de Dios: intercambiar la vida de Su perfecto, sin culpa, impecable Hijo, el Cordero, por nuestra libertad de la esclavitud y la muerte. Imagina el peso en la habitación cuando los discípulos finalmente comenzaron a ver lo que Jesús había dicho que ocurriría desde el principio empezar a desarrollarse.

RECONOCE

Los israelitas estuvieron esclavizados durante mucho tiempo antes de experimentar la libertad. Pensando en el paralelo entre su historia y la nuestra, ¿qué es algo a lo que has estado esclavizado en tu vida? ¿Dónde te está pidiendo Dios que sueltes el control para que Él pueda llevar el peso por ti y darte una vida de libertad, paz y gozo?

Tómate un tiempo para confesar donde no estás confiando en Dios y pídele que te dé un corazón nuevo y un nuevo comienzo.

Aunque la Pascua pueda parecer el comienzo del fin de la historia para Jesús había esperanza en el horizonte mientras Él les compartía que resucitaría – una esperanza que aún no habían comprendido o recibido por completo.

RECIBE

Jesús, gracias. Tu disposición para ponerte en el lugar de nosotros es tan difícil de entender, pero te doy gracias de todos modos. Así como liberaste a los israelitas, quiero ser libre del peso de los pecados en mi vida. Estoy confiando en Ti para que me liberes mientras me apoyo en Tu gozo y esperanza hoy, por el resto de mi vida.

NOTAS:



COMUNION: UN ASIENTO EN LA MESA

“Por lo tanto, cualquiera que coma este pan o beba de esta copa del Señor en forma indigna es culpable de pecar contra el cuerpo y la sangre del Señor. Por esta razón, cada uno debería examinarse a sí mismo antes de comer el pan y beber de la copa.”

1 CORINTIOS 11:27-28

Estás invitado a tomar asiento en la mesa.

Jesús aprovechó este momento antes de su arresto para sentarse con Sus amigos, confiar en ellos y ofrecer un momento para recordar y rememorar la nueva forma de la Pascua. Jesús estaba a punto de convertirse en el sacrificio por el pecado para siempre, y Su sangre nos cubre para que la muerte pase por encima de nosotros, para que podamos disfrutar de la eternidad con Él. Aquí, te invitamos a sentarte, reflexionar, tomar un momento para pensar en cómo te habrías sentido como discípulo en esa mesa.

Tómate un momento para practicar la Comunión si lo sientes en tu corazón.

- 1 Reconoce el tremendo costo de tus pecados y lo que significó para Dios hacer tal sacrificio. Reflexiona sobre pensamientos y acciones que no reflejan el corazón de Dios, y entrégaselos a Él mientras te comprometes con Sus planes.
- 2 Bebe el jugo, como símbolo de la sangre derramada en la cruz para traerte libertad del dominio de la muerte. Piensa en el sacrificio, ofrecido voluntariamente a través de la más grande forma de amor que podemos conocer.
- 3 Toma la galleta/pan y recuerda cómo Su cuerpo fue quebrantado por ti en la cruz. Jesús dice que Él es el “pan de vida”, lo que significa que puedes estar satisfecho y completamente completo al aceptar Su gracia que te cubre.

REFLECCION

TÓMATE UN MOMENTO PARA REFLEXIONAR SOBRE ESTE VERSÍCULO Y ESCRIBIR TUS PENSAMIENTOS:

“sino que fue con la preciosa sangre de Cristo, el Cordero de Dios, que no tiene pecado ni mancha. Dios lo eligió como el rescate por ustedes mucho antes de que comenzara el mundo, pero ahora en estos últimos días él ha sido revelado por el bien de ustedes.”

1 PETER 1:19-20

NOTAS:



JESUS ES...

Cuando realmente comienzas a aceptar quién fue, es y será Jesús, el poder de Su nombre trae una nueva luz a tu vida que no puede ser extinguida por las mentiras del enemigo. Al hacer la transición a la siguiente parte de la historia de Jesús y su camino hacia la cruz, considera quién dijo Él que es y lo que eso significa para tu vida hoy.

¿QUIÉN ES JESÚS PARA TI?



YO SOY EL PAN DE VIDA

JUAN 6:30-40

YO SOY LA LUZ DEL MUNDO

JUAN 8:7-12

YO SOY LA PUERTA DE LAS OVEJAS

JUAN 10:1-9

YO SOY EL BUEN PASTOR

JUAN 10:11-16

YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA

JUAN 14:1-11

YO SOY LA VID VERDADERA

JUAN 15:1-5

YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA

JUAN 11:23-27

ESTACION 6: HUERTO DE OLIVOS GETSEMANÍ

MATEO 26:36-46

³⁶Entonces Jesús fue con ellos al huerto de olivos llamado Getsemaní y dijo: Siéntense aquí mientras voy allí para orar. ³⁷Se llevó a Pedro y a los hijos de Zebedeo, Santiago y Juan, y comenzó a afligirse y angustiarse. ³⁸Les dijo: Mi alma está destrozada de tanta tristeza, hasta el punto de la muerte. Quédense aquí y velen conmigo. ³⁹Él se adelantó un poco más y se inclinó rostro en tierra mientras oraba: ¡Padre mío! Si es posible, que pase de mí esta copa de sufrimiento. Sin embargo, quiero que se haga tu voluntad, no la mía. ⁴⁰Luego volvió a los discípulos y los encontró dormidos. Le dijo a Pedro: ¿No pudieron velar conmigo ni siquiera una hora? ⁴¹Velen y oren para que no cedan ante la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil. ⁴²Entonces Jesús los dejó por segunda vez y oró: ¡Padre mío! Si no es posible que pase esta copa a menos que yo la beba, entonces hágase tu voluntad. ⁴³Cuando regresó de nuevo adonde estaban ellos, los encontró dormidos porque no podían mantener los ojos abiertos. ⁴⁴Así que se fue a orar por tercera vez y repitió lo mismo. ⁴⁵Luego se acercó a sus discípulos y les dijo: ¡Adelante, duerman y descansen! Pero miren, ha llegado la hora y el Hijo del Hombre es traicionado y entregado en manos de pecadores. ⁴⁶Levántense, vamos. ¡Miren, el que me traiciona ya está aquí.

LECTURA ADICIONAL:

LUCAS 22:39-36 | JUAN 17 | MATEO 26:47-5 | JUAN 18:4-14 - El Arresto de Jesús

RECUERDA

Mientras salían de la celebración de la Pascua, Jesús tenía el corazón pesado. Con tres de Sus compañeros más cercanos, fue al Jardín de Getsemaní en el Monte de los Olivos. Este era el lugar donde se prensaban las aceitunas para crear aceite de oliva, y es un gran paralelo al ver cómo Jesús fue presionado aquí, preparándose para derramarse por nuestros pecados. Así es como Él refina a todos nosotros, siendo presionado para que las partes más fructíferas de nuestras vidas puedan ser vistas y experimentadas por todos, para mostrar la vida y la luz de Jesús a través de nuestras acciones.

Después de rogarles a Sus amigos que se quedaran despiertos con Él y oraran durante este tiempo tan difícil, Él confiesa el peso de Su alma abrumada, una reacción muy humana a lo que Él sabía que estaba a punto de suceder. Vemos un momento de transparencia en la oración de Jesús con el Padre mientras ruega que le quite la copa, sabiendo que el llamado en Su vida era una carga demasiado grande. En lugar de rendirse, Él compromete Su voluntad con la del Padre, diciendo: “pero no se haga mi voluntad, sino la tuya”.

Él muestra un momento de confesión honesta y cruda a Dios y, en el mismo aliento, Jesús entrega el peso que estaba cargando para que pudiera ser obediente y cumplir con lo que Dios le había pedido. Durante todo este tiempo, Él estaba abrumado por este momento, pero seguía pensando en Sus amigos que estaban en el jardín con Él. Los animó a mantenerse despiertos y alertas, orando continuamente al Espíritu porque sabía que necesitarían ser fortalecidos por Dios para lo que pronto experimentarían. Juan 17 revela lo que Jesús oró esa noche: por Su vida, por Sus amigos, y por todos los creyentes (es decir, tú).

Incluso mientras Jesús se preparaba para Su propia muerte, pensaba en los demás. Confiaba en la voluntad de Su Padre y dedicó tiempo a la oración, la confesión y el entregarse, momentos antes de que los soldados entraran al jardín para arrestarlo.

RECONOCE

Haz una pausa e imagina cómo debió haber sido para Jesús, horas antes de la crucifixión, mientras agonizaba por lo que estaba por venir. Su alma estaba abrumada por la tristeza. El único lugar donde pudo encontrar consuelo fue en la presencia de Su Padre.

Si puedes, tómate un tiempo para arrodillarte ante Dios y considera el sufrimiento de Cristo.

¿Cuál es una parte del llamado en tu vida que sientes como una carga demasiado pesada para llevar; algo que tal vez le has pedido a Dios que te quite? ¿Estás dispuesto a entregárselo a Dios, profesando “si no es mi voluntad, que se haga tu voluntad”?

Cuando los soldados vinieron por Jesús, Pedro atacó a uno de ellos con su espada, cortándole la oreja a un soldado. Su respuesta ante la confrontación y el peligro fue atacar. La respuesta de Jesús fue rendirse a la voluntad y el plan del Padre. ¿Qué pasaría si tu respuesta ante la adversidad fuera apoyarte en la voluntad de Dios?

RECIBE

Dios, te busco en momentos de tristeza, soledad y dolor. Pongo mis deseos a Tus pies; rodéame con Tu presencia. Llévame a través de los desafíos que la vida me presenta, para que pueda cumplir con el llamado que Tú me has dado. Tú eres mi única esperanza.

NOTAS:



ESTACION 7: PEDRO NIEGA A JESÚS

MATEO 26:69-75

⁶⁹Mientras tanto, Pedro estaba sentado afuera en el patio. Una sirvienta se acercó y le dijo: –Tú eras uno de los que estaban con Jesús, el galileo. ⁷⁰Pero Pedro lo negó frente a todos. –No sé de qué hablas –le dijo.

⁷¹Más tarde, cerca de la puerta, lo vio otra sirvienta, quien les dijo a los que estaban por ahí: «Este hombre estaba con Jesús de Nazaret». ⁷²Nuevamente, Pedro lo negó, esta vez con un juramento. «Ni siquiera conozco al hombre», dijo. ⁷³Un poco más tarde, algunos de los otros que estaban allí se acercaron a Pedro y dijeron: – Seguro que tú eres uno de ellos; nos damos cuenta por el acento galileo que tienes. ⁷⁴Pedro juró: – ¡Que me caiga una maldición si les miento! ¡No conozco al hombre! Inmediatamente, el gallo cantó. ⁷⁵De repente, las palabras de Jesús pasaron rápidamente por la mente de Pedro: Antes de que cante el gallo, negarás tres veces que me conoces. Y Pedro salió llorando amargamente.

LECTURA ADICIONAL:

Mateo 26:30-35

RECUERDA

Pedro estuvo completamente entregado a Jesús hasta este mismo momento. Se horrorizó cuando Jesús profetizó que esto sucedería, que Pedro lo negaría tres veces antes de que cantara el gallo, pero en su humanidad, su valentía le falló. Lo que es tan poderoso de este momento es darnos cuenta de que la profecía de Jesús se hizo realidad, la reacción de Pedro cuando se dio cuenta de lo que había hecho, y el hecho de que Jesús no se dio por vencido con él.

Después de que Jesús resucitó de entre los muertos, una de las primeras cosas que hizo fue buscar a Pedro, perdonarlo y recordarle su propósito. Pedro vivió el resto de su vida apasionadamente entregado a Cristo. Considera tu “momento de Pedro”, cuando no has honrado a Jesús. Pide al Espíritu Santo que te libere de cualquier vergüenza o mentira que estés cargando debido a tu pecado. Comienza a cambiar tu mentalidad y pide a Dios que te muestre cómo Él realmente te ve.

RECONOCE

Pedro prometió un compromiso eterno, pero cuando Jesús fue arrestado, su valentía le falló. ¿Por qué crees que lloró amargamente?

Quizás puedas relacionarte con la vergüenza que Pedro sintió cuando se dio cuenta de sus propios fracasos y defectos. ¡Pero Jesús no se dio por vencido con Pedro, y no se dará por vencido contigo!

Reflexiona sobre un momento en tu vida cuando tal vez rechazaste a Jesús. ¿Cómo te hizo sentir eso? Tómame un tiempo para entregar ese momento al Señor.

RECIBE

Permite que el Espíritu Santo ministre para liberarte de la vergüenza.

Padre celestial, gracias por buscarme y perdonar mis fallas. ¡Quiero vivir mi vida apasionadamente entregada a Ti! Amén.

NOTAS:



ESTACION 8: ¡CRUCIFÍCALO!

MATEO 27:15-25

¹⁵Ahora bien, era costumbre del gobernador cada año, durante la celebración de la Pascua, poner en libertad a un preso – el que la gente quisiera – y entregarlo a la multitud. ¹⁶Ese año, había un preso de mala fama, un hombre llamado Barrabás. ¹⁷Al reunirse la multitud frente a la casa de Pilato aquella mañana, él les preguntó: «¿A quién quieren que ponga en libertad, a Barrabás o a Jesús, llamado el Mesías?». ¹⁸(Él sabía muy bien que los líderes religiosos judíos habían arrestado a Jesús por envidia). ¹⁹Justo en ese momento, cuando Pilato estaba sentado en el tribunal, su esposa le envió el siguiente mensaje: «Deja en paz a ese hombre inocente. Anoche sufrí una pesadilla terrible con respecto a él». ²⁰Mientras tanto, los principales sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud para que pidiera la libertad de Barrabás y que se ejecutara a Jesús. ²¹Así que el gobernador volvió a preguntar: – ¿A cuál de estos dos quieren que les deje en libertad? – ¡A Barrabás! – contestó la multitud a gritos.

²²– Entonces, ¿qué hago con Jesús, llamado el Mesías? – preguntó Pilato.
– ¡Crucifícalo! – le contestaron a gritos. ²³– ¿Por qué? – insistió Pilato – . ¿Qué crimen ha cometido? Pero la turba rugió aún más fuerte: – ¡Crucifícalo!

²⁴Pilato vio que no lograba nada y que se armaba un disturbio. Así que mandó a buscar un recipiente con agua y se lavó las manos delante de la multitud a la vez que decía: – Soy inocente de la sangre de este hombre. La responsabilidad es de ustedes. ²⁵Y la gente respondió a gritos: – ¡Nos haremos responsables de su muerte, nosotros y nuestros hijos!

LECTURA ADICIONAL:

LUCAS 23:1-25

RECUERDA

Los gritos. El clamor. La ira. El miedo. El odio. Llenaban el aire como un humo denso, ahogando la vida de la esperanza y la alegría que Jesús había traído a tantos. Durante este tiempo de la fiesta, Pilato liberaba a un prisionero de vuelta a la civilización a petición de la multitud. Allí estaba Jesús Barrabás, un terrible criminal, culpable de asesinato entre otros actos de rebelión. En el otro lado, estaba Jesús Cristo, culpable solo de afirmar ser el Hijo de Dios mientras sanaba a las personas y ayudaba a todos con los que se encontraba. La elección estaba en manos de la multitud. Con la libertad de elegir lo que consideraran mejor para la sociedad, gritaron por Barrabás, el hombre que sería más dañino para la sociedad. Dada la oportunidad de nuevo de decidir qué hacer con Jesús Cristo, la gente exigió la crucifixión. Debido al miedo a lo desconocido, a quién realmente era Jesús y lo que Él podría hacer, eligieron someterse, junto con sus familias, a un estado de mayor peligro. Aceptaron voluntariamente la muerte de su seguridad por el horrible destino de nuestro Salvador. Afortunadamente, Dios tenía otros planes. Pilato no quería tener nada que ver con este acto (aunque en realidad, él tiene todo que ver con él), y la gente estuvo dispuesta a asumir la culpa por el derramamiento de sangre inocente de Jesús. Como suele ocurrir con Jesús, lo que pensaban que estaban haciendo era solo el cumplimiento de algo mucho mayor. Las mismas palabras que condenaron a Jesús son las palabras proféticas que traen salvación. Fue condenado a morir, y Su sangre nos cubrió, dándonos acceso a la salvación y la vida eterna.

RECONOCE

¿Cuándo has elegido algo más fácil en lugar de seguir a Jesús? ¿A dónde te llevó eso?

Así como sus palabras condenatorias llevaron al cumplimiento de la profecía de Dios de que Jesús moriría y luego resucitaría, Él ofrece una oportunidad para que veas una nueva vida surgida del descuido de tu relación con Jesús. ¿Qué necesitas confesar en tu vida ahora mismo que está empujando a Jesús fuera del camino, algo que necesitas que Él cambie para que puedas experimentar una nueva vida?

RECIBE

Jesús, no soy inocente. No importa cómo lo mire, no puedo lavarme las manos de Tu muerte, ¡pero puedo ser limpiado gracias a ella! Aquí estoy, Señor, refresca mi espíritu y hazme nuevo. En el nombre de Jesús, Amén.

NOTAS:



ESTACION 9: CONDENADO A MUERTE

MATEO 27:26-31

²⁶Así fue que Pilato dejó a Barrabás en libertad. Mandó azotar a Jesús con un látigo que tenía puntas de plomo, y después lo entregó a los soldados romanos para que lo crucificaran. Los soldados se burlan de Jesús

²⁷Algunos de los soldados del gobernador llevaron a Jesús al cuartel y llamaron a todo el regimiento. ²⁸Le quitaron la ropa y le pusieron un manto escarlata. ²⁹Armaron una corona con ramas de espinos y se la pusieron en la cabeza y le colocaron una caña de junco en la mano derecha como si fuera un cetro. Luego se arrodillaron burlonamente delante de él mientras se mofaban: «¡Viva el rey de los judíos!». ³⁰Lo escupieron, le quitaron la caña de junco y lo golpearon en la cabeza con ella. ³¹Cuando al fin se cansaron de hacerle burla, le quitaron el manto y volvieron a ponerle su propia ropa. Luego lo llevaron para crucificarlo.

LECTURA ADICIONAL:

JUAN 19:1-16

RECUERDA

Este tipo de burla fue más allá de todo – el tipo de muerte hacia el que Jesús se dirigía era la peor de todas. No solo los líderes religiosos apoyaban abiertamente esta tortura y muerte, sino que le daban más importancia porque creían que eso los elevaba a ellos mismos. Sus acciones, junto con las de Pilato, finalmente provenían del miedo y el egoísmo, y Jesús humildemente permitió que sucediera para cumplir con Su llamado final.

Jesús no merecía nada de esto, pero nosotros sí. Jesús no hizo nada malo, y hasta Pilato lo reconoció (ver el relato de Juan). Él era perfecto – completamente hombre y completamente Dios. Vivió una vida sin pecado, y Su vida estuvo llena de actos en los que se sacrificaba para servir, amar y sanar a los demás. Sin embargo, porque Dios es completamente justo, debía pagarse un precio por nuestra naturaleza pecaminosa. Jesús, siendo completamente Dios y totalmente sin pecado, estuvo dispuesto y fue capaz de llevar nuestra pena por nosotros, para que no tuviéramos que hacerlo.

La pena por nuestro pecado fue severa. Jesús soportó por completo la dolorosa consecuencia que cada uno de nosotros ha ganado. Toda la medida de la ira de Dios contra el pecado fue derramada sobre Jesús ese día mientras era torturado y ejecutado. Es difícil de leer, pero comprender cuán intensa fue nos permite lamentar y aceptar este regalo aún más.

Pero Él fue traspasado por nuestras transgresiones, fue aplastado por nuestras iniquidades; el castigo que nos trajo paz fue sobre Él, y por Sus heridas somos sanados. Todos nosotros, como ovejas, nos hemos descarriado; cada uno de nosotros se ha apartado por su propio camino; y el Señor hizo recaer sobre Él la iniquidad de todos nosotros. Isaías 53:5-6

RECONOCE

Considera el dolor y el castigo que Jesús soportó. ¿Por qué moriría Jesús voluntariamente en nuestro lugar?

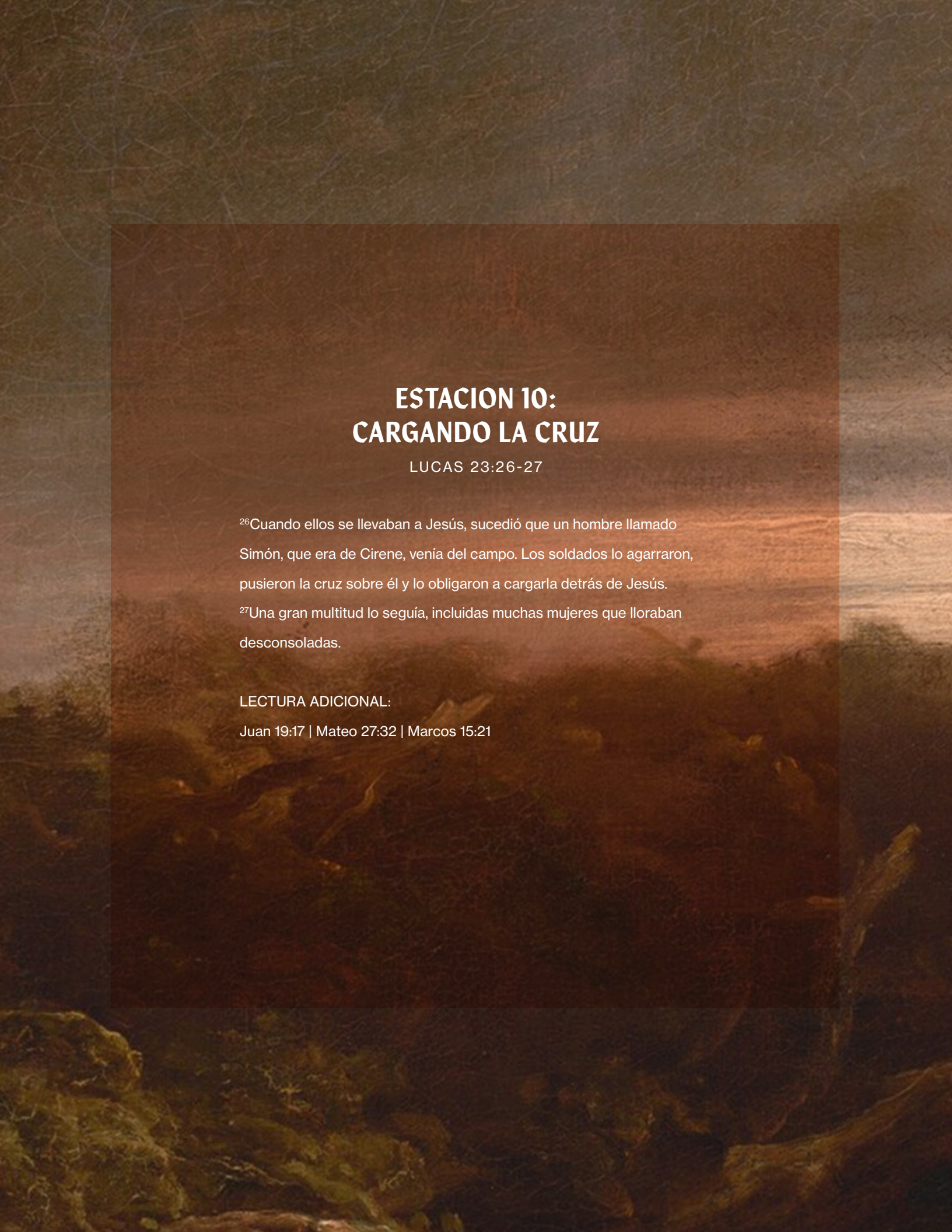
¿Qué significa para ti que Jesús estuviera tan dispuesto a cargar con las cargas de tu pecado para que tú no tuvieras que hacerlo? ¿Cómo sería tu vida si vivieras a la luz de esta verdad a diario?

RECIBE

Querido Señor Jesús, TÚ eres mi rey. Elijo adorarte por encima de todo lo demás. Llevaste mi pecado en Tu cuerpo en la cruz. Por Tus heridas soy sanado y perdonado. Me amaste tan profundamente que diste Tu vida por mí. ¡Tu bondad ha ganado mi corazón! Estoy eternamente agradecido. Amén.

NOTAS:





ESTACION 10: CARGANDO LA CRUZ

LUCAS 23:26-27

²⁶Cuando ellos se llevaban a Jesús, sucedió que un hombre llamado Simón, que era de Cirene, venía del campo. Los soldados lo agarraron, pusieron la cruz sobre él y lo obligaron a cargarla detrás de Jesús.

²⁷Una gran multitud lo seguía, incluidas muchas mujeres que lloraban desconsoladas.

LECTURA ADICIONAL:

Juan 19:17 | Mateo 27:32 | Marcos 15:21

RECUERDA

Jesús estaba roto, magullado, golpeado y completamente agotado. Imagina el cansancio que debió sentir, perdiendo tanta sangre, sintiendo el ardor de las espinas y las heridas de los latigazos. No le quedaba nada que dar. Le pusieron la viga de la cruz sobre sus hombros para que la llevara colina arriba hacia el lugar de la crucifixión, pero Él estaba demasiado débil para cargarla Él mismo.

Mientras Jesús tropezaba bajo su peso, buscaron en la multitud a un hombre fuerte para que llevara la cruz por Él. Un hombre llamado Simón había viajado 900 millas desde Cirene a Jerusalén para celebrar la Pascua. Probablemente no estaba preparado para la procesión que encontró en su camino por la ciudad. Un soldado lo vio en la multitud y le ordenó cargar la cruz de Jesús.

Simón conocía la ley. Cargar la cruz lo haría ceremonialmente impuro y no apto para participar de la Pascua. Todo en él pudo haber resistido, pero sabía lo que sucedería si se negaba. Así que levantó la cruz y la cargó por Jesús. Ese caminar que dio cargando la cruz lo transformó; creyó. Esta es una hermosa imagen del verdadero discipulado.

RECONOCE

Los líderes religiosos estaban dedicados a la ley, pero no entendían el corazón de Dios por las personas. Obedecer la ley no puede hacernos justos ante Dios; solo una relación con Jesús puede sanar lo que el pecado ha destruido. Imagina cómo se sentiría levantar el peso de la cruz, que probablemente pesaba alrededor de 100 libras – agrega eso sobre el cuerpo sangriento, magullado y roto en el que vivimos. Visualiza las cargas de la religión, el estrés y el pecado que has cargado. ¿Cómo has tropezado bajo el peso? ¿Estás dispuesto

a rendirte en la lucha y confiar en que el sacrificio de Jesús es suficiente para ti?

“Vengan a mí todos los que están trabajados y cargados, y yo les daré descanso. Carguen con mi yugo sobre ustedes, y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso para sus almas. Porque mi yugo es fácil, y mi carga es ligera.” Mateo 11:28-29

RECIBE

Querido Jesús, libérame del espíritu religioso que controla y condena. He intentado ser bueno y he fallado. Tú cumpliste la ley para que yo pudiera recibir el camino de la gracia. He estado cargando pesadas cargas. Quiero aprender de Ti y encontrar descanso para mi alma. Amén.

NOTAS:



ESTACION 11: LA CRUCIFIXION

LUCAS 23:32-43

³²Llevaron a otros dos, ambos criminales, para ser ejecutados con Jesús. ³³Cuando llegaron a un lugar llamado «La Calavera», lo clavaron en la cruz y a los criminales también, uno a su derecha y otro a su izquierda. ³⁴Jesús dijo: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Y los soldados sortearon su ropa, tirando los dados. ³⁵La multitud observaba, y los líderes se burlaban. «Salvó a otros – decían –, que se salve a sí mismo si de verdad es el Mesías de Dios, el Elegido». ³⁶Los soldados también se burlaban de él, al ofrecerle vino agrio para beber. ³⁷Y exclamaron: «Si eres el rey de los judíos, ¡sálvate a ti mismo!». ³⁸Encima de su cabeza, colocaron un letrero que decía: «Este es el Rey de los judíos». ³⁹Uno de los criminales colgados junto a él se burló: «¿Así que eres el Mesías? Demuéstralo salvándote a ti mismo, ¡y a nosotros también!». ⁴⁰Pero el otro criminal protestó: «¿Ni siquiera temes a Dios ahora que estás condenado a muerte? ⁴¹Nosotros merecemos morir por nuestros crímenes, pero este hombre no ha hecho nada malo». ⁴²Luego dijo:
– Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. ⁴³Jesús respondió:
– Te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.

LECTURA ADICIONAL:

Mateo 27: 32-56

RECUERDA

La procesión se detuvo en la cima de la colina, y Simón bajó la cruz al suelo. Los soldados fijaron las manos y los pies de Jesús a la cruz. Clavos de metal fueron martillados en Su carne. Echaban suertes por Su ropa y lo colgaron para morir: un espectáculo en exhibición, una burla, un ejemplo. Su espalda, destrozada por la flagelación, rozaba contra la cruz mientras luchaba por respirar. No lanzó maldiciones ni escupió veneno, sino que simplemente dijo: “Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.”

Mientras levantaban a Jesús en la cruz, vemos la escena con otros dos hombres, ambos criminales, colgados en cruces a cada lado de Jesús. La gente que estaba alrededor observaba, burlándose de Él. Uno de los criminales hizo lo mismo, pero el otro lo reprendió diciendo: “Nosotros estamos recibiendo lo que merecemos... este hombre no ha hecho nada malo.” En ese momento, el criminal reconoció su pecado, se volvió hacia Jesús y pidió perdón – ser recordado en el Cielo. Toda una vida de pecado fue redimida en un momento de fe y rendición. No había nada que pudiera haber hecho para salvarse. No tuvo tiempo de mejorar su vida ni de hacer restitución.

Con el peso de los pecados del mundo sobre Sus hombros, Jesús colgó en esa cruz para cumplir la promesa que Él se comprometió a cumplir para que pudiéramos ser libres y vivir para siempre con Él en la eternidad, una vida libre de dolor, sufrimiento y ansiedad. Sintió la punzada, oyó el dolor, vio la injusticia, probó la sangre, el sudor y las lágrimas. Cuando Jesús fue quebrantado, derramó gracia. Enfrentó el mal y la injusticia y eso le costó Su vida. Vivimos en un mundo corrupto donde nuestras heridas a menudo provienen de las personas que amamos y en quienes confiamos. La verdad es que cuando somos quebrantados por la traición, el rechazo o el abuso, derramaremos la fragancia con la que estamos llenos. El dolor de nuestras heridas

amenaza con cegarnos, pero podemos confiar en que Jesús caminará a través de nuestro quebranto con nosotros porque Él enfrentó la misma oscuridad.

RECONOCE

¿Qué dolor o pérdida necesitas perdonar?

¿A quién necesitas perdonar?

Jesús llevó los pecados en los que caemos cada día con Él en la cruz para que ya no tuviéramos que enfrentar las consecuencias de la muerte. Cuando vemos nuestros errores, nos arrepentimos de ellos, los dejamos en la cruz y caminamos en el perdón ofrecido por Jesucristo, esa es la hermosa fragancia que ofrecemos a este mundo.

¿Qué pecado necesitas dejar en la cruz hoy?

Como hizo el criminal en la cruz, ¿has tenido un encuentro con Jesús que ha cambiado tu destino eterno?

Todos hemos pecado y ganado la pena de muerte, ¡pero no es demasiado tarde para recibir el regalo gratuito de la salvación a través de Jesucristo! Si eres nuevo en tu fe o aún no has aceptado a Jesús en tu vida como tu Señor y Salvador, puedes tomar un momento ahora mismo para hacerlo.

- Confiesa tus pecados a Dios
- Pídele que te salve y te perdone
- Confiesa tu creencia en Jesús como el Hijo de Dios que ha venido a quitar tu pecado y darte vida eterna con Él en el Cielo
- Recibe el Espíritu Santo y entrega tu vida a Dios

¡Bienvenido a la familia! Si oraste esa oración por primera vez y estás buscando recursos sobre qué hacer a continuación, puedes enviar un mensaje con la palabra NEXT al 56316 para recibir más información. ¡Conectado! ¡Los ángeles están celebrando por ti en este momento!



RECIBE

Como creyentes, fallamos a la gloria de Dios cada día. El pecado está en nuestra naturaleza, pero podemos mirar a Dios en busca de guía y restauración. No importa en qué punto te encuentres en tu caminar de fe, tómate un momento ahora mismo para confesar tus pecados, apartarte de tus caminos y recibir la abrumadora gracia de Dios.

Padre Celestial, he pecado contra Ti y he ganado la pena de muerte y separación. Por favor, perdóname y límpiame. Entrego mi vida a Jesucristo, Tu Hijo. Dame el Espíritu Santo y empodérame para vivir mi vida para Tu reino. En el nombre de Jesús, Amén.

NOTAS:





ESTACION 12: ¡CONSUMADO ES!

JUAN 19:28-30

²⁸Jesús sabía que su misión ya había terminado y, para cumplir las Escrituras, dijo: Tengo sed. ²⁹Había allí una vasija de vino agrio, así que mojaron una esponja en el vino, la pusieron en una rama de hisopo y la acercaron a los labios de Jesús. ³⁰Después de probar el vino, Jesús dijo: ¡Todo está cumplido!. Entonces inclinó la cabeza y entregó su espíritu.

LECTURA ADICIONAL:

MATEO 27:42-56 | LUCAS 23:44-49

RECUERDA

Oscuridad. Dolor. Mirando con horror. ¿Puedes imaginarlo?

Jesús finalmente gritó al sentir que se acercaban sus últimos momentos: “¡Eli, Eli, lema sabachthani?!” – “¡Dios mío, Dios mío, ¡por qué me has desamparado!” Este fue el momento en que vemos la máxima humanidad de Jesús, cayendo en los brazos de la muerte. Cuando recibió una bebida de la esponja, dio su último aliento, diciendo: “¡Consumado Es!”

En ese momento, el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo. La tierra tembló, las rocas se partieron y los sepulcros se abrieron. Cuando el centurión y los que estaban con él, los que custodiaban a Jesús, vieron el terremoto y todo lo que había sucedido, se aterraron y exclamaron: “¡Verdaderamente este era el Hijo de Dios!” Finalmente creyeron.

El velo rasgado es algo que no podemos pasar por alto. Una vez al año, el Sumo Sacerdote entraba a través del velo en la Presencia de Dios para ofrecer el Sacrificio de la Expiación y pedirle perdón a Dios por el pueblo. El velo estaba establecido como una forma de limitar el acceso porque la presencia de Dios era demasiado santa para que todos pudieran experimentarla. Requería sacrificio, penitencia por el

pecado que llevamos. En este momento, la penitencia de todos fue pagada para que todos sean bienvenidos a la presencia de Dios.

RECONOCE

Cuando Jesús dijo “¡Consumado Es!”, Él declaró que la deuda del pecado había sido completamente pagada. El velo fue rasgado y el acceso al Padre fue dado a todos los que aceptaran a Jesús como su Señor y Salvador. ¿Qué significan para ti estas tres palabras?

Tómate un momento para escribir qué cosas han sido terminadas en tu vida debido al sacrificio de Jesús en la cruz.

RECIBE

Padre Celestial, gracias por eliminar todas las barreras que mi pecado ha causado y por darme la bienvenida a Tu familia. Mi pecado nos separó, pero Tú venciste mi pecado y me has ofrecido amarme incondicionalmente. ¡No solo eso, sino que me has dado autoridad sobre el pecado! ¡Y por tu sangre puedo declarar, “Consumado Es!”

NOTAS:



ESTACION 13: SEPULTADO EN LA TUMBA

MATEO 28:1-7

¹El domingo por la mañana temprano, cuando amanecía el nuevo día, María Magdalena y la otra María fueron a visitar la tumba.

²¡De repente, se produjo un gran terremoto! Pues un ángel del Señor descendió del cielo, corrió la piedra a un lado y se sentó sobre ella. ³Su rostro brillaba como un relámpago, y su ropa era blanca como la nieve. ⁴Los guardias temblaron de miedo cuando lo vieron y cayeron desmayados por completo. ⁵Entonces, el ángel les habló a las mujeres: «¡No teman! – dijo –. Sé que buscan a Jesús, el que fue crucificado. ⁶¡No está aquí! Ha resucitado tal como dijo que sucedería. Vengan, vean el lugar donde estaba su cuerpo. ⁷Y ahora, vayan rápidamente y cuéntenles a sus discípulos que ha resucitado y que va delante de ustedes a Galilea. Allí lo verán. Recuerden lo que les he dicho».

LECTURA ADICIONAL:

MATEO 27:57-66 | LUCAS 23:50-56

RECUERDA

Tras la muerte de Jesús, un hombre solicitó enterrarlo en su propia tumba personal para que pudiera recibir un entierro adecuado. Colocó el cuerpo de Jesús en la tumba y rodó una piedra frente a ella para asegurar un descanso en paz. Los sumos sacerdotes se preocuparon de que los discípulos robaran el cuerpo y montaran un “acto” como si Jesús hubiera resucitado de entre los muertos, por lo que enviaron guardias y sellaron la tumba. Esto hizo que la verdad de la resurrección de Jesús fuera aún más poderosa.

Después del sábado, las mujeres fueron a ver la tumba, para rendir homenaje y recordar a su amigo, Jesús. Sintieron un terremoto y oyeron una voz potente que dijo: “No tengan miedo... No está aquí; ha resucitado, tal como lo dijo.” Lo más hermoso de la historia no es solo que Jesús venció a la muerte, sino que Él no esperó a que sus amigos lo encontraran. Dejó la muerte atrás y salió a encontrar a sus amigos y discípulos donde estaban. Así como la muerte no pudo retener a Jesús, no puede detener las promesas y el poder de Dios, y no impedirá que Él siga persiguiéndote.

RECONOCE

Lo más importante es que Jesús quiere que sepas que Él ha conquistado la muerte para que tú no tengas que hacerlo. Sí, nuestra vida en la tierra llegará a su fin, pero realmente no es el fin. Él resucitó, tal como dijo que lo haría, y también nos resucita a nosotros. Tu antigua vida puede quedar atrás, aquí en la tumba. Tu nueva vida en Cristo ahora puede estar llena de alegría, paz y la esperanza de la vida eterna.

Considera las cosas por las que te has sentido derrotado. Tómate un momento para dejar atrás tus ropas de entierro de desaliento; deja lo que está muerto atrás. ¿Qué estás dejando en la tumba hoy?

¡Jesús ha resucitado de los muertos y va adelante de ti!
¿Qué palabras de ánimo te está dando Dios hoy para una nueva vida?

RECIBE

¡Jesús, la muerte no pudo retenerte! ¡El infierno no pudo detenerte! ¡El dolor no pudo disuadirte! Tú diste Tu vida por mí, y me has invitado a rendir mi vida a Ti.
¡Resucita mi esperanza! ¡Devuélveme mi alegría!
¡Despierta mi fe! Dame poder para vencer, en el nombre de Jesús, ¡Amén!

NOTAS:



ESTACION 14: LA GRAN COMISIÓN

MATEO 28:16-20

¹⁶Entonces los once discípulos salieron hacia Galilea y se dirigieron al monte que Jesús les había indicado. ¹⁷Cuando vieron a Jesús, lo adoraron, ¡pero algunos de ellos dudaban!

¹⁸Jesús se acercó y dijo a sus discípulos: Se me ha dado toda autoridad en el cielo y en la tierra. ¹⁹Por lo tanto, vayan y hagan discípulos de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. ²⁰Enseñen a los nuevos discípulos a obedecer todos los mandatos que les he dado. Y tengan por seguro esto: que estoy con ustedes siempre, hasta el fin de los tiempos.

LECTURA ADICIONAL:

MATEO 28:8-15

RECUERDA

Después de escuchar la verdad del ángel, las mujeres se apresuraron a salir del sepulcro, temblorosas pero llenas de alegría, y corrieron a contarles a los discípulos. De repente, Jesús las encontró. Su mandato fue ir y compartir la noticia con los demás y encontrarse con Jesús en Galilea. Así que hicieron como se les indicó, y los discípulos se encontraron con Jesús en la montaña.

Aquí, Jesús declaró su mayor llamado en la vida: ir y hacer discípulos de todas las naciones. Este es nuestro propósito: alcanzar a los perdidos que necesitan la esperanza de Jesús, usar nuestras vidas como testigos del amor de Dios.

Jesús no murió para convertir a las personas malas en buenas personas. Él vino para que las personas muertas pudieran VIVIR. Tienes una historia poderosa, y este es el momento para que Él despierte una nueva valentía en ti para compartir esa historia de las Buenas Nuevas del Evangelio.

RECONOCE

Mientras piensas en tu testimonio y en el llamado a compartir la verdad del Evangelio, ¿a quién sientes que estás llamado a invitar para que se una a la celebración de la Pascua este año? Nómbralos y llámales o envíales un mensaje hoy mismo. Toma una tarjeta de invitación para compartir con tus vecinos, amigos, familiares, compañeros de trabajo y cualquier persona a la que sientas llamado a invitar.

RECIBE

Padre celestial, tienes tanto amor por este mundo que Tú creaste. Anhelas que las personas de todas las naciones, tribus y lenguas escuchen las buenas nuevas de que pueden ser reconciliados contigo. Dame el coraje para declarar la verdad con valentía y sin temor. Abre mis ojos a las necesidades más profundas del mundo que me rodea. No permitas que me duerma o me vuelva complaciente. ¡Despierta mi corazón y capacítame para proclamar cómo he sido liberado y puesto en libertad! ¡Amén!

NOTAS:



NOTAS:



ESTE NO ES EL FINAL DE LA HISTORIA

“Cada día continuaban reuniéndose en los atrios del templo. Partían el pan en sus casas y comían juntos con corazones alegres y sinceros, alabando a Dios y disfrutando del favor de todo el pueblo. Y el Señor añadía a su número cada día a los que habían de ser salvos.”

HECHOS 2:46-47

Después de 40 días pasando tiempo enseñando y animando a Sus discípulos, Jesús ascendió al Cielo para sentarse nuevamente a la diestra del Padre. Sin embargo, de manera intencional, no los dejó sin ayuda. En Su lugar, envió el asombroso don del Espíritu Santo para vivir en y ayudar a todos los creyentes.

Cuando los discípulos fueron llenos del Espíritu Santo en el día de Pentecostés, fueron radicalmente transformados. Habían recibido el poder y la autoridad sobrenaturales de Cristo.

Vivieron de manera diferente, proclamando radicalmente a Jesús, predicando con valentía, sanando enfermedades, echando fuera demonios... nada volvió a ser igual después de ese encuentro.

Este encuentro es lo que nos impulsa hacia una vida de amor, gozo y comunidad que Jesús ofrece.

¡Lo mejor es que no tienes que hacer este viaje solo!

CONECTATE CON NOSOTROS



granitebay.baysideonline.com



[@baysidegranitebay](https://www.facebook.com/baysidegranitebay)



[@baysidegranitebay](https://www.instagram.com/baysidegranitebay)



Bayside
GRANITE BAY